

Marco político y pensamiento pedagógico latinoamericano

CLASE 3

Educación y alfabetización durante la última dictadura

Les damos la bienvenida a nuestra tercera clase cuya propuesta consiste en transitar los acontecimientos políticos, sociales, culturales y pedagógicos más relevantes de las últimas décadas del siglo XX en Argentina. Como es habitual en nuestros análisis, describiremos los escenarios histórico-políticos para luego reflexionar sobre el estado de situación educativa y su relación con la alfabetización.

Continuaremos el recorrido por la historia reciente, esa que aún pueden narrar sus protagonistas. Desde los controvertidos últimos años de la década del sesenta avanzaremos hacia los sucesos que lesionaron los lazos sociales suprimiendo la vida constitucional en los setenta y arribar de este modo a la problemática educativa y sus repercusiones en la alfabetización inicial. En esta misma clase respiraremos el aire de una democracia recuperada en los ochenta atravesando las dificultades de un tránsito político y pedagógico complejo.

Cultura y juventud

Los años de posguerra habían consolidado el desarrollo de sociedades en las cuales los *Estados de Bienestar* garantizaban la integración social. De esta manera, un rasgo característico de la época será la filiación ciudadana a diversos espacios colectivos.

La cuestión social ocupará el centro de las preocupaciones, especialmente de los jóvenes, que aparecerán en la escena conformando un actor político clave. Movimientos de denuncia y de liberación serán manifestaciones corrientes en este período (Mayo francés, la primavera de Praga, los movimientos pacifistas, el hippismo, la liberación femenina, entre otros).

América Latina también protagonizará por entonces luchas por la liberación y la justicia social. La revolución cubana, la teología de liberación, los movimientos de descolonización, la resistencia vietnamita, tendrán en nuestro país un impacto notable sobre las juventudes, iniciándose de este modo un ciclo de creciente radicalización política en el que se destacaron levantamientos históricos como El Cordobazo, El Rosariazo y el Viborazo.

En este contexto, la proscripción del peronismo y de los partidos de la izquierda tuvo un fuerte impacto en los movimientos de resistencia. Por su parte, la aparición pública de las organizaciones armadas en la vida política profundizaría la disputa entre las distintas ideas de nación. En este marco se producirá el retorno de Perón al país y será a través de un acuerdo nacional que se convocará a elecciones, con

una proscripción relativa: el peronismo podía presentarse pero sin la candidatura de su líder. Sin embargo se impondrá la fórmula peronista Cámpora-Solano Lima, que promoverá los lineamientos estructurales de un nuevo programa político y social.

Posteriormente se convocará nuevamente a elecciones, resultando electa la fórmula Perón-Perón.

La situación educativa

La inercia de los cambios curriculares en los niveles de educación pre-primaria y primaria impulsada por la reforma de 1968 durante la presidencia de Onganía produjo replanteos en torno a los contenidos y a las metodologías de enseñanza. Esta especie de corriente didáctico-curricular posibilitó la articulación pedagógica entre las jurisdicciones provinciales. Algunos teóricos de la educación, consideran que este interés compartido entre las provincias constituyó un antecedente importante para la conformación del Consejo Federal de Educación.

A partir de 1973, las políticas educativas centraron su acción en la educación primaria con especial énfasis en la situación de los adultos que no habían logrado el acceso oportuno a la formación sistemática. En línea con estas consideraciones se lanzó un Plan Trienal con el objetivo de erradicar el analfabetismo y el semianalfabetismo a través de la *Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción* (CREAR) bajo la esfera de la DINEA. Para descargar el documento acceda al siguiente link: [Descargar documento](#)


El discurso alfabetizador adquirió por entonces un fuerte sesgo político en el pensamiento de algunos educadores e intelectuales cercanos al sector político de izquierda. Si bien otras experiencias alfabetizadoras en América Latina, especialmente aquellas inspiradas en la pedagogía de *Paulo Freire*, asumieron la complejidad dialéctica de un enfoque alfabetizador político-lingüístico, en Argentina, en materia de alfabetización de adultos, prevaleció la urgencia por resolver lo que se concebía simplemente como un déficit educacional. Sin embargo es necesario reconocer que existieron algunas experiencias alfabetizadoras protagonizadas por movimientos político-sociales y religiosos que, en barriadas y villas de emergencia de las principales ciudades del país, introdujeron cierto modelo alfabetizador desde una trama discursiva que incluyó problemáticas sociales y políticas históricamente situadas.

En el caso de la educación de los niños que iniciaban la escuela primaria, las lecturas en el aula continuaban desarrollando propuestas alfabetizadoras que mostraban cada vez menor relación con la reflexión y discusión metodológica. Este es el caso de *Mi amigo Gregorio* y de otros libros de lectura como *Dulce de Leche*, *Campanita*, *Entre Tú y yo*, *Los Teritos*, *El árbol que canta*, *Manantial*, *Amanecer*, entre otros títulos.

Como resultado de la lucha de los trabajadores de la educación que venía desarrollándose desde años anteriores, el 11 de septiembre de 1973 se creó la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), con lo que se logró establecer por primera vez una organización sindical a nivel nacional que luego tendría continuidad. En sus orígenes la entidad gremial se constituía en una Confederación de sindicatos docentes con características diferentes de las que presenta en la actualidad. Entre sus rasgos visibles se destacó una gran fragmentación, cuestión que fue saldada con el correr del tiempo. Asimismo su estructura era diferente de la actual en cuanto al tipo de agremiaciones, normas y cantidad de afiliados. Recién a fines de la década del 80 comenzó una etapa de afianzamiento de CTERA en la que se llevaron a cabo acciones de lucha por el salario básico unificado, paritarias docentes nacionales y una ley nacional de educación, entre otras. Cabe destacar, entre estas acciones masivas, La Marcha Blanca de 1988 en la que participaron docentes de todo el país acompañados por la comunidad educativa comprometida con la educación pública. Este acontecimiento tuvo la trascendencia de un hecho político que culminó con la integración y unidad de los trabajadores de la educación y el fortalecimiento de la CTERA.

Los invitamos a ver el homenaje que Alfredo Alcón les brindó a los maestros y maestras del país en el aniversario de los 40 años de CTERA:



 <https://youtu.be/STGuoEzcpno>

Crisis democrática y última dictadura militar

Mientras en su última presidencia, la salud de Perón se debilitaba, las vertientes de izquierda y de derecha dentro del movimiento comenzaron a diferenciarse y a oponerse, hecho que produjo en el líder una gran preocupación. Los enfrentamientos hacia el interior del movimiento debido a posiciones encontradas en materia de política exterior, decisiones económicas y orientaciones ideológicas dieron origen a conflictos intrapartidarios.

En un contexto de alta conflictividad política y social, el 24 de marzo de 1976 se producirá el Golpe de Estado, instalándose así la más perversa y violenta de las dictaduras cívico-militares del país.

A través de un programa represivo comenzó a estructurarse un modelo económico dañino y el disciplinamiento social que produjo el desmantelamiento del sistema productivo, la sobrevalorización y especulación financiera, el exponencial endeudamiento externo, la estatización de la deuda privada y la anulación de las conquistas, las libertades y los derechos propios del Estado de Bienestar. El plan económico de Martínez de Hoz, ligado a los intereses de los sectores dominantes extranjeros condujo al país a una de las más complejas crisis productivas.

La Junta Militar, con el apoyo de un importante sector de la sociedad civil, adoptó el concepto de Proceso de Reorganización Nacional para designar a un conjunto de estrategias de control social inconcebibles que incluyó el estado de sitio, la elaboración de listas negras, la desaparición de personas, la apropiación ilícita de niños y niñas, la tortura como método para el castigo y la obtención de información, la persecución ideológica, la prohibición de la libre expresión, entre otros procedimientos.

Educación y alfabetización durante la última dictadura

La educación estuvo fuertemente controlada por la dictadura. El gobierno advertía una gran amenaza para sus objetivos debido a que corresponde a la tarea de educar no sólo la transmisión de conocimientos y valores culturales, sino también la promoción de la autonomía del sujeto en la construcción de su identidad epistemológica y política.

Como era esperable la dictadura persiguió el propósito de interrumpir definitivamente el proyecto pedagógico que históricamente se venía desarrollando desde los momentos fundacionales del sistema educativo argentino. Con sus complejidades, continuidades y discontinuidades, el proyecto educativo nacional había transitado una línea de existencia sin experiencias de aniquilación hasta ese momento. La última dictadura intervino el ministerio nacional y los ministerios provinciales. El control burocrático se impuso como principal línea de gestión mientras que el vaciamiento de contenidos de enseñanza convirtió al currículum en un instrumento de saberes empobrecido y abundante en prescripciones esencialistas vinculadas a formatos rígidos sobre la vida familiar, el comportamiento moral y civil y la defensa nacional. Desde la designación del militar César Guzzetti en el Ministerio de Educación de la Nación, la serie de funcionarios a cargo de la cartera conservó obsesivamente ese modelo de gestión evitando que en las instituciones educativas se filtraran contenidos que pudieran distribuir algún tipo de ideología política contraria al régimen. En las escuelas se habilitó la conducción autoritaria, el control de las producciones escolares individuales y la prohibición de libros.

Proponemos la cuidadosa lectura del documento [SUBVERSIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO. CONOZCAMOS A NUESTRO ENEMIGO](#) (conocido comúnmente como documento Díaz Bessone, nombre del funcionario que lo preparó). Dicho documento fue publicado en 1977-78 por el Ministerio de Planeamiento y el de Educación nacionales para que fuera distribuido en todos los establecimientos educacionales.

Actividad

Ingresa al documento que facilita el enlace anterior. Ubique en la página 48 el apartado Niveles Primario y Preescolar.

a. ¿Qué características presenta el maestro que este documento señala como "subversivo"?

b. ¿Por qué la dictadura reconoció en la lectura y en la literatura infantil, la posibilidad de una amenaza ideológica?

c. ¿Cuál debería ser, según este instructivo, la función del director de la escuela y de los padres?

Registre estas actividades en su portafolio.

En cuanto a la Formación Docente, durante este período se produjo una reformulación curricular centrada en una visión técnica del maestro, separando de su formación la reflexión pedagógica. El propósito consistía en promover la imagen de un maestro profesional, concepto que se utilizó para definir un perfil que no incluyera en el desempeño del docente el análisis de los fundamentos de su práctica y evitar así cualquier tipo de “contaminación ideológica”. Para ello, se instrumentaron mecanismos para cancelar las libertades y prohibir contenidos y bibliografía.

La dictadura se ocupó de neutralizar políticamente al sector docente. Los logros sindicales fueron ignorados, hecho que quedó de manifiesto con la supresión del Estatuto del Docente y con la persecución, muerte y desaparición de dirigentes de CTERA como Isauro Arancibia asesinado el mismo 24 de Marzo de 1976, Marina Vilte y Eduardo Requena. La lista de educadores asesinados, torturados y desaparecidos durante la dictadura es muy extensa, como lo es la lista de estudiantes, profesores y trabajadores de la educación en los distintos niveles del sistema.

En materia de alfabetización, las trece letras

En el diseño curricular de 1981 de la Ciudad de Buenos Aires, se prohibía a los jardines de infantes la exhibición de cualquier escritura, con lo cual se despojaba al nivel de cualquier iniciativa alfabetizadora mientras que, en primer grado, se postergaba el aprendizaje de las primeras letras hasta el mes de agosto con la justificación de esperar a que los niños cumplieran efectivamente los 6 años de edad para comenzar a aprender las letras. Hasta agosto se sugería emplear el tiempo escolar con actividades de *aprestamiento* que facilitarían los aprendizajes posteriores.

¿Cuáles eran las primeras letras que se aprenderían a partir de agosto del primer grado? Los niños debían aprender las cinco vocales y solamente las consonantes que tenían correspondencia unívoca con los sonidos de la lengua oral. Las cinco vocales: **a e i o u**. Las consonantes: **d l m n p t**. A ellas se añadían dos consonantes no biunívocas: la **y**, aunque su uso se restringía al coordinante copulativo y a la inicial de la palabra **yo**; la **s**, aunque su uso se recomendaba solamente para plurales.

Quienes evaluaron el documento y las prescripciones educativas de la dictadura han reparado en el uso de la adjetivación “sencillo” en el Diseño Curricular de 1981. Se

trataba de un recurso argumentativo que justificaba el recorte de contenidos que acabamos de explicar y se presentaba como facilitador y amable para la accesibilidad y simplificación en los contenidos, objetivos y actividades sugeridas. Pero en realidad este enfoque proponía un retraso intencional en los aprendizajes socialmente significativos que se trasladaban a los grados finales de la escolarización. Mientras tanto a las escuelas llegaban documentos que prescribían no anticipar los aprendizajes y otras dos restricciones completaban la propuesta: que los niños aprendieran el alfabeto completo recién en el segundo grado y que se iniciaran en la redacción a partir del tercero. Siguiendo a Caruso y Fairstein esto respondía a una psicopedagogización autoritaria que subordinaba el aprendizaje a la maduración psicológica, con lo cual la escuela quedaba relegada al rol pasivo de la espera. De esta manera se recortó no solo la actividad del alumno sino la acción del docente que se vio constreñido a transmitir un código restringido a partir del cual no podía proponer prácticas comprensivas e interpretativas, dada la pobreza de los textos que se podían elaborar con él.

Los invitamos a leer algunos libros y cuentos que fueron censurados durante la última dictadura militar en nuestro país:

- Elsa Bornemann: [Un elefante ocupa mucho espacio](#)
- Laura Devetach: [La planta de Bartolo, en la Torre de Cubos](#)

Por su parte, la Provincia de Buenos Aires, sostuvo desde 1974 y por diez años más un enfoque pragmático que ponderó las conductas observables de modo que la escritura debía reforzar los comportamientos mientras las lecturas rodeaban cuestiones vinculadas a conductas deseadas. Estas prácticas incluyeron la lectura en voz alta, por parte del maestro, de fábulas u otras narraciones que demostraban la ejemplaridad de algún personaje en el contexto de una encrucijada en la que, solo determinadas decisiones morales, representaban las alternativas para un justo desenlace. Los libros de lectura propios de ese período proponían actividades para estimular el desarrollo psicomotriz. Títulos como Cuasilipú, Páginas para Mi, Ya Aprendo, Juego y Aprendo, contenían actividades para el aprestamiento, considerado un período en el que los niños debían entrenar sus habilidades motoras, pintando, cortando, coloreando, pegando imágenes y trazando líneas.

Sugerimos, cuando se aborde el Módulo Perspectivas para la enseñanza de la Alfabetización Inicial, relacionar el contenido de su cuarta clase con la temática que acabamos de mencionar. Allí se examina críticamente el aprestamiento. Considere que en ambos casos (las trece letras y el aprestamiento) se empobrece la enseñanza de la lectura y la escritura porque el alumno no toma contacto con textos significativos.

Asimismo, la alfabetización de jóvenes y adultos estuvo sometida a un control exhaustivo. Las iniciativas de los movimientos sociales fueron expresamente prohibidas a la vez que las instituciones para la educación de adultos pertenecientes al sistema educativo, fueron conducidas hacia un formato escolar que infantilizó las enseñanzas y los aprendizajes de la lectura y de la escritura. Las

motivaciones y las propuestas didácticas no admitían la inclusión de problemáticas vinculadas a la vida adulta. Los métodos utilizados, si bien no retardaban el acceso a la escritura y la lectura debido a las características cognitivas de los destinatarios, se basaron en la decodificación alfabética en relación a temáticas “ideológicamente neutras”. Por otra parte, se implementaron dispositivos alfabetizadores en fábricas y cuarteles donde funcionaron aulas destinadas a la enseñanza de la lectura y de la escritura con el propósito de alfabetizar y ejercitar a los adultos en “la adquisición de destrezas necesarias para el desempeño de sus actividades”.

A continuación compartimos un audiovisual producido por la Cooperativa EPA (Escuela Para Animadores de Rosario) en donde infancia, juventud, escritura e identidad componen una situación que hoy podemos denunciar y repudiar con plena conciencia y responsabilidad.



 <https://youtu.be/W78MKW5Kazk>

Actividad

1. Tomando como único insumo las trece letras, que se explican en el apartado En materia de Alfabetización, las trece letras, elabore un texto para enseñar a leer y escribir a los alumnos de primer grado.
2. Seleccione uno de los textos censurados durante la última dictadura militar (ver links que figuran en la clase).
3. Confronte ambos textos (el producido por usted y el elegido en el punto b) y registre sus conclusiones respecto de:
 - la riqueza del vocabulario y
 - complejidad de las frases.
4. Elabore un escrito acerca de las ventajas y limitaciones que estos materiales ofrecen para expresar pensamientos, sentimientos y reflexiones acerca de: la vida en democracia, la construcción de la ciudadanía, el trabajo colectivo, el desarrollo de la imaginación y la libertad de expresión en los niños, entre otros temas.

Guarde esta actividad en el portafolio.

El gobierno de Raúl Alfonsín. Principales acontecimientos e impactos en el campo educativo.

El 10 de diciembre de 1983, Alfonsín asume la presidencia de la Nación. Se recupera así la democracia y con ella los derechos civiles y políticos. Sin embargo, la herencia de la dictadura –en términos materiales y simbólicos- atentó contra la posibilidad de re-articular el sistema productivo. La crisis económica –inflación, endeudamiento externo, déficit- por un lado y las presiones ejercidas desde algunos sectores económicos y políticos, por el otro, dificultaron esta etapa de recuperación del orden constitucional.

Una de las decisiones más importantes de la gestión del gobierno fue la de administrar justicia: se procesó a los ex comandantes por la violación a los Derechos Humanos y se promovieron investigaciones en torno a la desaparición de personas durante la última dictadura militar. Con tal fin se creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que tuvo a su cargo la elaboración de un informe sobre las víctimas, los centros clandestinos de detención en los que fueron sometidos, lugares, fechas, métodos de tortura utilizados, entre otros elementos. Encontramos en el documento denominado “Nunca Más” un detalle exhaustivo sobre el tema. En abril de 1985 se llevó a cabo el Juicio a las Juntas a partir del que algunos de sus integrantes fueron condenados. Pero este avance en materia de políticas de Derechos Humanos sufrió un grave retroceso con la sanción de las Leyes de Punto final y Obediencia debida.

El Congreso Pedagógico Nacional y el Plan Nacional de Alfabetización

En ese escenario el gobierno intentó abordar las características estructurales que el sistema educativo argentino había tenido tradicionalmente, y amplió su capacidad de cobertura. Esto se llevó adelante cuando se quitaron los condicionamientos para el ingreso a las instituciones educativas y promovió la participación de los integrantes de la “comunidad educativa”. Las instituciones educativas en las que se puso un muy decidido afán restaurador fueron las universidades con la reapertura de las carreras que habían sido cerradas y con el restablecimiento de los preceptos de la Reforma Universitaria.

El Congreso Pedagógico por su parte, tuvo a buena parte de la sociedad debatiendo durante tres años acerca de qué y cómo deseaba enseñar a sus generaciones jóvenes; pero cuando el Congreso terminaba, prácticamente también terminaba el gobierno de Alfonsín. El resultado fue la imposibilidad de sintetizar una posición que posibilitara desarrollar un nuevo proyecto educativo.

Al mismo tiempo, la alfabetización de los neoanalfabetos y un sistema permanente de educación de adultos, ocuparon un lugar central en la agenda educativa. El 31 de Julio de 1984, se creó la Comisión Nacional de Alfabetización Funcional y

Educación Permanente, que tuvo a cargo la elaboración del Plan Nacional de Alfabetización con el objetivo de erradicar el analfabetismo y completar la educación primaria.

Se puede afirmar que durante este período, la preocupación por la alfabetización no solo atravesó la problemática del analfabetismo sino que también incidió en las preocupaciones metodológicas dentro del espacio escolar. Con el retorno de la democracia y en franca oposición a los métodos retardatarios que impulsaron las políticas educativas durante la dictadura, comenzaron a instrumentarse propuestas didácticas derivadas de investigaciones, especialmente las producidas en el campo de la psicología educativa. También se destacaron aquellas que sostenían enfoques centrados en otorgar libertad a los pequeños en sus experiencias para aprender a leer y a escribir, con un fuerte valor social y político que el maestro debía resguardar. Estas experiencias se oponían al formato escolar que, durante la dictadura, se basó en el control y el autoritarismo. Por su parte, los maestros que comenzaron a adherir a este modo de enseñar a leer y a escribir, incorporaron en sus aulas prácticas educativas vinculadas al desarrollo de la autonomía y de la autoestima.

La propuesta curricular del Plan para la Formación de Maestros para la Enseñanza Básica (Proyecto MEB) en el área de las Ciencias del Lenguaje: sus impactos en el campo de la alfabetización

Al comienzo de la formación docente y en relación con los puntos de partida cognitivos y sociales de los estudiantes, se abordaba por entonces el estudio de la lengua como hecho social. Así, a través de un trabajo centrado en la exploración de las competencias comunicativas de los hablantes, se capacitaba al futuro maestro sin desestimar la complejidad de los hechos del lenguaje en la vida social y orientar estos hechos hacia las normas y la lengua estándar.

A través de este espacio curricular, centrado en elementos de la sociolingüística, se proponía que en la didáctica de la lengua se abriera un espacio para el tratamiento de cuestiones como la variación lingüística, el “silencio social” y el “acallamiento”, los determinantes sociolingüísticos del fracaso escolar y la incompreensión de lenguas diferentes en un mismo espacio nacional.

En segundo año, se proponía un enfoque psicolingüístico que indagaba las competencias de los hablantes. Esto daría lugar a una teoría de la gramática sustentada en las reglas ya construidas espontáneamente por el hablante nativo y presentes en una teoría explícita de la gramática. En el mismo sentido, se proponía una indagación en las competencias discursivas de los hablantes que permitiría sentar las bases de una gramática de los discursos, incluidos los literarios, como patrimonio cultural.

Finalmente, ambas perspectivas, la sociolingüística (reflexión sobre la competencia comunicativa del hablante nativo a través de las variedades del habla) y la psicolingüística (reflexión sobre la competencia lingüística del hablante) confluían en un eje temático: la alfabetización en tanto adquisición del escrito estándar con

un enfoque centrado en la comprensión de la complejidad semiótica de procesos como el aprendizaje de la lengua escrita.

En el próximo encuentro avanzaremos sobre la última década del siglo pasado y sobre el contexto histórico reciente cuyos acontecimientos políticos definieron y encuadran actualmente nuestra actividad educativa.

Bibliografía

- Balduzzi, J. Peronismo, saber y poder. En: Hacia una pedagogía de la imaginación. Buenos Aires. Contrapunto. 1988.
- Baslavsky, C. Krawszyck, N. La escuela pública. Buenos Aires. Miño y Dávila. 1988.
- Caruso, M. Feirstein G. Las puertas del cielo. Hipótesis acerca de la recepción de la psicogénesis y el constructivismo de raíz piagetiana en el campo pedagógico argentino (1950 – 1981) En: Puiggrós, A. y Otros. Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955 – 1983) Buenos Aires. Galerna. 1997.
- Cullen, C. Crítica de las razones de educar. Buenos Aires. Paidós. 1997.
- Davini, María Cristina. La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Bs. As., Paidós. 1995
- Friedman, Milton "The role of government in education" Sollow (ed.) Economics and the Public Interest, Rutgers University Press, 1955.
- Gorz, A. Miserias del presente, riqueza de lo posible. Buenos Aires. Paidós. 1997.
- Martínez, T. E. La novela de Perón.
- Otero, Juan. Crisis y reconstrucción educativa. Revista Latinoamericana de Educación. Año II. 16. 1993.
- Puiggrós, A. Imperialismo y educación en América Latina. México. Nueva Imagen. 1986.
- Tedesco, J. Braslavsky, C. y Carciofi R. El proyecto educativo autoritario. Buenos Aires. FLACSO. Miño y Dávila. 1987.

Cómo citar este texto:

Otero, Juan (2018). Clase N° 3. Educación y alfabetización durante la última dictadura. Módulo Marco Político y Pensamiento Pedagógico. Especialización Docente en Alfabetización Inicial. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

